

X JORNADAS NACIONALES DE EXTENSIÓN Y II DEL MERCOSUR. MENDOZA 2000

“LA EXTENSIÓN RURAL EN EL NUEVO MILENIO”

Desarrollo Rural con Enfoque de Género: estudio de un caso en el NO de la Provincia del Chubut sobre la Costa del río Lepa..

Autores : Ing. Agr. Graciela Freddi ¹e Ing. Agr. Ana Valtriani² (ex - aequo)

¹ Referente de Seguimiento, Equipo Técnico de Apoyo a la Coordinación, PSA-Chubut. 9 de Julio 640 (9200) Esquel, Chubut. E-mail: psachubut@teletel.com.ar. Argentina

² Docente auxiliar e investigadora de la Cátedra de Extensión y Sociología Rural de la Facultad de Agronomía de Buenos Aires. Avda San Martín 4453. (1417) Capital Federal. E-mail: avaltria@teletel.com.ar. Argentina

“LA EXTENSIÓN RURAL EN EL NUEVO MILENIO”

Desarrollo Rural con Enfoque de Género: estudio de un caso en el NO de la Provincia del Chubut sobre la Costa del río Lepa..

Resumen

Los modelos de desarrollo en el medio rural, en las últimas décadas, han determinado la inclusión de los actores más dinámicos y con alta capacidad adaptativa a los procesos de reconversión, y la exclusión de un importante sector de productores, trabajadores rurales y otros actores. Las mujeres son uno de los actores más excluidos, no por no haber sido tenido en cuenta en los programas sino por el enfoque que se ha priorizado en las diferentes épocas. El enfoque de género es una visión superadora de análisis que busca no sólo el desarrollo económico, sino el humano, además de modificar las relaciones de poder entre los sexos. El mismo no considera solamente las características del productor sino que partiendo de la familia aporta elementos metodológicos para abordar la complementariedad de roles. A partir de la década de los '90, desde distintas instituciones estatales y privadas comenzaron a considerar en sus estrategias de intervención un enfoque vinculado a la revalorización del rol de la mujer en las zonas rurales. El PSA de Chubut está interviniendo en la provincia desde 1994. En la zona de Gualjaina en marzo de 1999 en el marco de una pasantía organizada desde la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) se invitó a técnicas que trabajan el enfoque de género desde la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA), para realizar un taller con un grupo de mujeres de la zona y se le ha dado continuidad al proceso en el transcurso del año, a través del desarrollo de una serie de actividades. El objetivo de este trabajo es poder comprender como a partir de necesidades concretas, las mujeres logran encontrar un espacio propio de realización que permite dinamizar un área en proceso de desarrollo. La principal hipótesis planteada en este trabajo, en el marco del proyecto UBACyT de la FAUBA que busca evaluar las experiencias de organización rurales, es que el desarrollo social es un proceso construido de permanente negociación entre los actores involucrados. Cada uno de ellos organiza sus capacidades, sus habilidades y desarrollan estrategias que movilizan recursos con el objeto de administrar una cuota de poder.

Palabras claves: mujeres, enfoque de género, organización, estrategias de intervención.

I. INTRODUCCIÓN

En la provincia del Chubut, a 85 Km de la ciudad de Esquel, en lo que se conoce como sistema de Sierras y Mesetas Occidentales, se encuentra ubicada una localidad denominada Gualjaina, con una población de aproximadamente 500 habitantes. El río homónimo confluye con el río Lepá, a 4 Km del pueblo y ambos desembocan en el Río Chubut. En los valles definidos por estos ríos, se asientan comunidades, en su mayoría pertenecientes al sector de pequeños productores minifundistas y fundamentalmente de la etnia mapuche.

La comunidad de Costa del Lepá, cuenta con alrededor de 70 familias ubicadas a lo largo del río, en el tramo que va desde su confluencia con los arroyos Montoso y la Cancha, hasta Gualjaina.

El Programa Social Agropecuario, desde su lanzamiento en 1994, interviene en la comunidad a través de Asistencia Crediticia, Técnica y Capacitación. Las estrategias de intervención promovieron la formación de alrededor de diez grupos de productores que con distintas operatorias de crédito, ampliaron la superficie destinada a la producción de alfalfa para corte y enfardado, construyeron invernáculos para la producción de verduras y hortalizas, ampliaron y/o

construyeron sus viviendas, invirtieron en mejoras fijas y mejoraron la captación del agua para riego y consumo. A pesar de la promoción de grupos para acceder al crédito y a la asistencia técnica las actividades mencionadas se realizaron principalmente en forma individual por parte de los productores. No puede dejar de reconocerse formas organizativas preexistentes que dependen fundamentalmente del proceso histórico de la comunidad, de su cultura organizacional y de las estrategias de supervivencia que han desarrollado. En 1997 el PSA toma la decisión de radicar “un técnico” en la zona de manera de atender en forma integral y sistemática las demandas de la comunidad. A partir de allí, se profundiza el acercamiento a la problemática campesina de la zona y se focaliza la intervención en los aspectos vinculados a la organización.

Dos grupos ubicados en lo que la comunidad llama Lepá arriba, protagonizan distintas experiencias de jornadas colectivas de trabajo, evaluando las potencialidades y limitantes del trabajo conjunto, rescatando “viejas prácticas” que habían abandonado y definiendo los roles de cada integrante. Se construye así un espacio de planificación, reflexión y evaluación que evidencia una vasta experiencia de la comunidad en cuanto a formas organizacionales así como también en la capacidad de relacionarse con instituciones, municipales, provinciales y nacionales.

Con el objetivo de profundizar el diagnóstico y contar con elementos para la planificación de futuros proyectos del sector, se firma una carta-acuerdo entre el PSA y la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la Facultad de Agronomía de la UBA. Las posibles tareas conjuntas se vinculan con la coordinación de tareas de investigación y evaluación de diferentes niveles de organización del sector de pequeños productores, a partir de la intervención del PSA, en el marco del Proyecto UBACyT. denominado “Evaluación de experiencias de organización social en el sector rural.”

En este marco, en marzo de 1999 se lleva a cabo una Pasantía de estudiantes avanzados de la carrera de Agronomía, que durante 25 días recorren los establecimientos de las familias de la comunidad de Costa del Lepá. Se relevan datos productivos, tecnológicos, socioeconómicos y organizativos.

Del trabajo de terreno y como resultado preliminar de la Pasantía surge un rol protagónico histórico de algunas mujeres, fundamentalmente en aspectos organizativos, tanto a nivel familiar como a nivel de la comunidad.

También se realiza el primer Taller formal de diagnóstico de situación de las mujeres de Costa del Lepá, con el apoyo de técnicas del Proyecto Mujer Campesina de la Dirección de Desarrollo Agropecuario de la SAGPyA. A partir de esa actividad se inicia un proceso, a través del cual la generación de un espacio de reflexión exclusivo de mujeres, pretende junto a ellas, comprender y revalorizar su rol.

II . ASPECTOS CONCEPTUALES DEL ANALISIS

2.1 Antecedentes en la temática de género en el marco del desarrollo social

La evolución de los modelos de gestión del Estado y de los propios actores de las políticas sociales, junto con las modificaciones en el contexto económico, político e ideológico, han derivado en replanteos conceptuales acerca de cómo pensar el desarrollo social, qué papel asignar a los agentes involucrados y qué camino seguir para contener y resolver los problemas de pobreza. En torno a la reflexión del desarrollo rural, han existido y existen debates fructíferos cuya constante es el cuestionamiento de los modelos teóricos y metodológicos vigentes(Proyecto UBACyT, 1998).

La tendencia creciente de las políticas sociales consiste en focalizar su formulación en la definición a priori de determinados grupos de riesgo o en grupos pobres factibles de ser geográfica y socialmente delimitados (Benencia y Flood, 1997). Los perfiles institucionales que asumen los diversos agentes intervinientes y los vínculos establecidos entre ellos permiten reconocer configuraciones o sistemas de organizaciones con rasgos propios que son relativamente estables en el tiempo, aunque se encuentren en permanente evolución (Checkland , 1993). Los modelos de desarrollo en el medio rural han determinado la inclusión de los actores mas dinámicos y con alta capacidad adaptativa a los procesos de reconversión, y la exclusión de un importante sector de productores y trabajadores rurales. El sector campesino y de pequeños productores es uno de los sectores más castigados. Las características de la unidad económica campesina es la de autoregular su operación económica en base a las dos principales variables que permanecen bajo su control, y que constituyen el núcleo mismo de su estructura económica, como son el trabajo y el consumo(Razeto, 1990).(1)

Las mujeres rurales en estas unidades han sido también un sector marginado, con efectos negativos diferenciales entre sexos, provocando la migración a las ciudades en busca de trabajo. Las mujeres rurales , tienen en términos relativos más años de estudio que los hombres , ven subestimado su aporte al trabajo productivo y tienen menos alternativas y opciones de vida en su medio . Dentro de las estrategias de sobrevivencia recae sobre ellas el peso de la sobrecarga de horas de trabajo de distinto tipo para sumar aportes al hogar. Las mujeres en el medio rural poseen un aislamiento que las posiciona distinto a las del medio urbano, donde existen redes de solidaridad informales , mientras que en el medio rural estas redes son muy poco practicables.(Vitelli, 1996). El eje de la participación de la mujer , por ejemplo en la comercialización, ha sido fundamental en la creación de situaciones diferenciales de pobreza, no existiendo una categoría homogénea de mujer rural. La posibilidad de acceder a instituciones intermedias, a agremiaciones o tener formas más organizadas de relacionamiento, demuestra la heterogeneidad en la capacidad de movilidad, traslado y situaciones de economía domésticas resuelta.

Con esta caracterización del actor "mujer", el enfoque constructivista parte del supuesto básico de que todo estímulo proveniente del contexto es mediatizado por estos actores. Los actores sociales no son receptores pasivos frente a ciertas configuraciones, sino participes en procesos de transformación y con la capacidad real para procesar su propia experiencia social y concebir modos de resolver situaciones aun en condiciones de extrema coerción (Benencia y Flood, 1997)

Partiendo de este supuesto se desarrolla a continuación la evolución de los modelos de desarrollo social y las distintas visiones sobre la inclusión de las mujeres en los mismos.

Desde la década de los '50, la incorporación masiva de las mujeres a la vida política, al trabajo y a la educación superior, provoca que los organismos internacionales comiencen a reconocer la necesidad de participación de las mujeres, incluyendo diferentes temas en las políticas públicas (Moser , 1992) . Los enfoques fueron evolucionando desde el "enfoque del bienestar" al "enfoque del género"(Ostrovsky, 1997). Las principales características de los mismos son:

a) Enfoque del Bienestar:

Los países europeos , luego de la Segunda Guerra Mundial, implementaron programas de emergencia , entre cuyos beneficiarios identificaron a las mujeres, como "grupos vulnerables" enfatizando su rol de madres. En el Tercer Mundo son los organismos no gubernamentales quienes toman la iniciativa y promueven la creación de clubes de madres, teniendo como eje central de la estrategias de desarrollo a la familia, siendo el rol principal de la mujer ser madre y el padre productor.

En la década de los ´60 se desarrollaron diferentes programas de Salud Materno Infantil, con distribución de alimentos, medidas educacionales, nutricionales, dirigidos a menores de cinco años y embarazadas. Todos los programas que se desarrollaron no tuvieron en cuenta la independencia de la mujer. La misma siempre aparece subordinada a su papel de madre, por lo cual ella en este enfoque es excluida de programas de desarrollo. Este enfoque como el más antiguo, pero más popular en el Tercer Mundo, a partir de la década de los ´70 fue ampliado para incluir el control de la población a través de programas de planificación popular. Las primeras medidas se vincularon con la difusión de técnicas e información anticonceptiva. El fracaso de este enfoque llevo a reconsiderar ciertas variables vinculadas a la educación y participación de las mujeres en la fuerza laboral y como estas afectaban a los índices diferenciales de fertilidad.

b)Enfoque de las mujeres en el desarrollo:

Entre 1976 y 1985, las Naciones Unidas declara la década para la mujer y esto pone en evidencia el rol de la misma como trabajadora y su importancia en el proceso de desarrollo económico y social. El Paradigma de la Mujeres en Desarrollo (MED) desafió en Estados Unidos el supuesto de que la modernización iba a la par de la creciente igualdad de género, postulando que los modelos de desarrollo capitalista impuestos en el Tercer Mundo habían exacerbado las desigualdades entre hombres y mujeres. El enfoque de este grupo, que impulso diferentes medidas en ese país, fue el enfoque de la equidad, que reconoce que las mujeres, a través de sus roles productivo y reproductivo son participantes activas en el proceso de desarrollo y de crecimiento económico. Parte del supuesto que las estrategias económicas tuvieron un impacto negativo en el acceso de las mujeres al empleo y al mercado, además de discriminarlas en esferas públicas y privadas. La heterogeneidad de situaciones entre las mujeres del mundo, generó diversidad de posturas en la Conferencia del Año Internacional de la Mujer(AIM) en 1975. Si bien se enfatizó dentro de este enfoque el llamado a la igualdad entre hombres y mujeres, a pesar de la retórica, los programas de equidad tropezaron con problemas metodológicos, políticos, generando divisiones al interior de los grupos y regiones. Si bien el enfoque de la equidad ha sido dejado de lado por muchas agencias, varios autores rescatan que la meta de la igualdad legal de las mujeres y otros derechos ciudadanos había sido aceptada como una base mínima de consenso, para satisfacer más necesidades estratégicas que reales.

c) Enfoque de la antipobreza:

Es una visión moderada del enfoque de la equidad y considera a la desigualdad económica entre hombres y mujeres no como una consecuencia de la subordinación sino como producto de la desigualdad de ingresos. Luego del fracaso de la teoría de la modernización, el Banco Mundial a principios de los ´70 promovió la estrategia de redistribución con crecimiento identificando a las mujeres pobres como población meta para poder implementarla. El eje de esta estrategia es ubicar a la mujer en su rol productivo y ser este el motor del crecimiento económico. Las críticas que recibió esta estrategia se centran en que el desconocimiento del triple rol de la mujer, llevó a formular actividades productivas que lo único que lograban era la sobreexplotación de la mujer, desconociendo la disponibilidad de recursos en la formulación de los proyectos. Esta estrategia no generó cambios en las relaciones de poder entre ambos sexos sino que siguió fomentando el rol tradicional de la mujer.

d) Enfoque de la eficiencia:

En el marco del MED y de las políticas de ajuste se sostiene que priorizar el desarrollo económico, permitirá aumentar la participación de la mujer y generar una mayor equidad. Este enfoque resulto eficaz en el marco de las políticas de ajuste estructural ya que los recortes en salud, educación, y alimentación provocaron una exigencia extra en las mujeres para poder

sobrevivir en esas circunstancias, constituyéndose en una situación paradójal en relación a los objetivos del desarrollo.

e) **Enfoque del empoderamiento :**

El origen de este enfoque se basa en escritos contemporáneos de mujeres latinoamericanas. Según Moser (1992) el feminismo en el Tercer Mundo fue una fuerza importante que se expresó en las luchas de la clase trabajadora , en rebeliones campesinas y en la formación de organizaciones. Este enfoque reconoce las desigualdades entre hombres y mujeres y sitúa los orígenes de la subordinación de las mujeres en el seno de la familia y la opresión la experimentan según la raza, la historia, la posición económica. Este enfoque no pone el énfasis en la dominación de un sexo sobre otro sino sobre la capacidad de las mujeres de incrementar su propia autoconfianza , en la habilidad de ganar el control sobre recursos materiales y no materiales, en la búsqueda de la redistribución del poder entre sociedades y al interior de las mismas.

Este enfoque reconoce estrategias de corto plazo vinculadas a facilitar medios para dar respuestas a los problemas productivos y económicos. Las estrategias de largo plazo buscan quebrar las estructuras de desigualdad entre géneros, clases y acciones; considerando la liberación nacional, como requisito básico para alcanzarlas. La satisfacción de necesidades prácticas de género no provoca automáticamente la satisfacción de las necesidades estratégicas . Las mismas no serán puestas en juego sin el esfuerzo sostenido y sistemático de las organizaciones de mujeres , con una dirección de las acciones de abajo hacia arriba y elevando su conciencia para desafiar la subordinación.

Según Ostrovsky(1997), todos estos enfoques han tenido sus situaciones paradójales , pero a la vez reconocen la participación de la mujer en el proceso de desarrollo económico y social, pero este proceso debe aún consolidarse. Es así como surge un nuevo paradigma que es el de **Género en el Desarrollo**. Se considera al género no como algo natural sino como una construcción histórica y cultural, a partir de la cual las relaciones entre hombres y mujeres fueron determinando la subordinación femenina. El género es una categoría social y enfatiza los diferentes roles que cumplen los hombres y las mujeres en la sociedad. La participación igualitaria de la mujer en el desarrollo no es una cuestión de justicia sino de generación de las condiciones para un funcionamiento más eficiente de la sociedad, disminuyendo las asimetrías y las relaciones de poder construidas del hombre sobre la mujer.

2.2. Antecedentes en el Marco Institucional : El Proyecto Mujer Campesina.

El proyecto Mujer Campesina del NOA impulsado por la SAGPyA y ejecutado en la actualidad desde la órbita de la Dirección de Desarrollo Agropecuario se enmarca dentro del paradigma de Género en el Desarrollo, pero no con una visión ortodoxa. El mismo propone aprender de la propia práctica y reservar espacios exclusivos de reflexión con mujeres. Impulsado, en principio , por organismos internacionales como el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Mujer (UNIFEM), siguió posteriormente un camino propio en la etapa sin financiamiento , que se caracteriza por garantizar que las mujeres puedan acceder en iguales condiciones que los hombres a las posibilidades que se le brindan, en la búsqueda de un espacio que les permita participar conjuntamente con un objetivo común hacia el desarrollo.

Las características distintivas de este proyecto, no es la reivindicación de las mujeres versus los hombres, sino:

- Trabajar con mujeres rurales como una manera de trabajar con la familia rural

- Las mujeres también trabajan, y a veces lo hacen como único sustento , por lo cual deberían considerarse como trabajadoras , aunque no reciben paga
- Las mujeres también producen por lo tanto deberían participar de las actividades de asistencia técnica
- En las situaciones de pobreza se desarrollan estrategias múltiples de obtención de ingresos familiares y es frecuente que las mujeres queden a cargo de las tareas domésticas y productivas, mientras los hombres se emplean transitoriamente.

El proyecto presentó tres etapas:

- a) primera etapa; (1989-1991)se inicia con el proyecto Mujer Campesina de la Región del Noroeste en el marco del Programa NOA, que coordinaba la SAGyP, con las Secretarías de Agricultura Provinciales y el financiamiento del IICA y UNIFEM. Las propuestas pasaron por microemprendimientos , diagnósticos y formulación de proyectos productivos y sociales, pero siempre en la búsqueda de lograr una participación más activa de la mujer campesina en las actividades productivas, organizativas y sociales. En la actualidad el programa del NOA entró en una crisis importante de financiamiento y el proyecto mujer campesina debió manejarse en forma independiente, con sus ventajas y desventajas.
- b) Segunda etapa: (1991-1997) Luego de finalizada la financiación de UNIFEM , se genera un nuevo escenario donde aparecen dos ONG´s como ser PRODEMUR(Promoción de la Mujer Rural) y el CEPRU(Centro de Promoción Rural). En 1992 se organiza en Buenos Aires el Primer Encuentro Nacional de Campesinas. En 1993 la FAO realiza un proyecto en el marco de cooperación técnica, generándose un documento de estrategias de trabajo con mujeres rurales. En 1995 se generan reestructuraciones a nivel de las coordinaciones, en la búsqueda de institucionalizar las propuestas, pero con financiamientos discontinuos. Se crearon instancias de participación e intercambio de experiencias , con un gran esfuerzo y compromiso por parte de los técnicos involucrados. Esto provocó que se trascendiera los limites del proyecto NOA y se generara una red informal de técnicas que trabajaban con mujeres campesinas a nivel nacional.
- c) Tercera Etapa (1997 hasta la fecha) Con la incorporación de la problemática de la mujer campesina en el área de Desarrollo Rural de la SAGPyA, se instaló el tema en el PROINDER, con la realización de talleres a nivel nacional. Las principales conclusiones de los talleres realizados, con metodología participativa son: las mujeres valorizan muy poco su trabajo, trabajan intensamente muchas horas, es limitada su participación en actividades comunitarias y sociales, la capacidad de las mujeres para recrear e incorporar tradiciones culturales y la flexibilidad de las mismas para incorporar propuestas innovadoras.

Los elementos desarrollados en la estrategia del proyecto Mujer Campesina especialmente en el NOA y NEA son :

- Sensibilización para dar cierta información y promoción de la propuesta
- Capacitación: donde se busca construir la teoría a partir de la práctica, analizar los logros, , proponer nuevos objetivos. También intentó analizar la percepción acerca de su rol y de su problemática como mujer
- Promoción de la organización:buscando fortalecer las instancias organizativas, en vez de crear nuevas

- Trabajo en equipo: partiendo de las heterogeneidades locales, con diagnósticos provinciales y encuentro de técnicas que trabajan con mujeres, buscando compartir problemas y discutiendo alternativas de solución
- Espacio propio de las mujeres: en estas instancias aparece la problemática específica de género y solo luego de haberse revalorizado como mujer se fortalece su capacidad para participar en grupos mixtos.
- Diagnóstico: el diagnóstico inicial es una herramienta básica para la obtención de información e identificación de proyectos.
- Participación: en todos los niveles con la utilización de técnicas que facilitaron la participación activa.

III – METODOLOGÍA

La metodología utilizada en este trabajo es del tipo cualitativo, enmarcada en una investigación participativa que busca vincular la investigación con las acciones sociales y políticas desarrolladas desde el mismo grupo. Lo que se busca es establecer una mejor relación entre teoría y práctica, entre sujeto y objeto que en este contexto se construya como instrumento de transformación social. Lo que se propone comprender es a través de distintas técnicas de recolección de datos, la situación de la perspectiva de género en esta comunidad.

Los criterios metodológicos que se utilizaron en las reuniones periódicas acordadas con las mujeres fueron la devolución sistemática, la retroalimentación a través de reuniones con las técnicas de la red, buscar espacios de equilibrio entre la reflexión y la acción, promover técnicas dialógicas y respetar los acuerdos y compromisos mutuos. Las técnicas de recolección de datos se basaron en la observación con participación, realizando entrevistas en profundidad e historias de vida. Estas técnicas también fueron utilizadas en viajes e intercambio entre grupos, poniendo énfasis en algunos ejes temáticos.

El grupo inicial de mujeres estaba integrado por aproximadamente veinticinco personas. Las reuniones se realizaron en la casa de una productora y las dificultades que comenzaban a darse entrado el invierno por el frío y la nieve provocó que el grupo se separara en dos más pequeños.

Las limitantes que en esta primera etapa aparecieron se vinculan con los problemas climáticos y de aislamiento por un lado y con los problemas de códigos en el lenguaje y de percepciones. Los problemas de alfabetización de muchas de las mujeres que participaron en los encuentros exige y la falta de experiencia en el uso de herramientas de educación popular para estas culturas requiere una revisión en etapas futuras .

IV – DISCUSION Y RESULTADOS

4.1. Características de la comunidad.

La comunidad de Costa del Lepá desarrolló sus actividades de sustento alrededor de la producción ovina y caprina extensiva. La producción agrícola, también difundida, estaba basada en el cultivo de algunos cereales - forraje para suplemento invernal aprovechando la ventaja que otorga el valle-, producción de hortalizas, algo de producción lechera de cabras criollas, básicamente destinada al autoconsumo de leche y producción artesanal de queso. Durante la última década comenzó un proceso de reconversión lento hacia las actividades más intensivas, producto de la caída del precio de la lana y el pelo, y se comienza a destinar al mercado el excedente de la producción agrícola, especialmente forraje en fardos.

Las actividades intensivas son llevadas a cabo por las mujeres, que de acuerdo a la organización del trabajo llevan a cabo el trabajo doméstico y juegan un papel de “organizadoras” del hogar puertas adentro.

Los ingresos que generan no son monetarios, y en cuanto a la toma de decisiones, las mismas quedan en manos del “jefe de hogar”, tanto en los hogares nucleares como en los no nucleares. (Moser, 1992)

La gran mayoría de las mujeres son analfabetas o apenas leen, por lo cual han desarrollado una alta capacidad de registro que permite mantener viva la memoria colectiva y reconstruir el proceso histórico de la comunidad.

Es habitual encontrar mujeres mayores de 50 años que tienen a cargo a sus nietos, ya que sus hijas han migrado en búsqueda de mejores alternativas laborales o han conformado un nuevo hogar.

5.2. Estrategias de intervención y proceso organizativo

La comunidad no escapó a los diferentes enfoques de las políticas para mujeres de bajos ingresos del Tercer Mundo que se han desarrollado hasta aquí. (Ostrosky, S.) De hecho, existen experiencias de organización de mujeres alrededor de clubes de madres, cooperadora de la Escuela y diferentes estructuras de la Iglesia, en el marco del enfoque de bienestar. Otras estrategias se basaron en ubicar a las mujeres en su rol productivo y ser el motor del crecimiento económico de la finca, tendencia que está en vigencia en el enfoque de la antipobreza. Se rescata del relato de las mujeres, diferentes actividades destinadas a profundizar alguno de los tres roles de la mujer: productivo, reproductivo y de gestión comunal, pero no considerados como una unidad. Se acuerda con los autores que el enfoque de género no es algo natural sino el resultado de una construcción histórica y cultural.

Desde 1994 interviene muy fuertemente en la zona el Programa Social Agropecuario, lanzado desde la SAGYP con tres subprogramas básicos: asistencia crediticia, asistencia técnica y capacitación.

En la zona se formaron cerca de 10 grupos de pequeños productores que accedieron a crédito, en las dos líneas fundamentales: los emprendimientos productivos asociativos y el fortalecimiento del autoconsumo.

Las principales estrategias desarrolladas intensificaron las producciones ya existentes, ya sea ampliando la superficie destinada a forraje para corte, o mejorando los cultivos hortícolas. La incorporación de la tecnología de cultivo bajo cubierta -difundida en la provincia a través de invernáculos familiares- permitió ampliar la oferta de verduras y hortalizas de uso familiar, muy acotada climáticamente.

En 1997 el PSA decide intensificar sus acciones proponiendo la radicación de un técnico que prestaría asistencia técnica de modo integral en la zona de influencia de la localidad de Gualjaina y esto se logra a través de un convenio con el Municipio, quien provee la vivienda. Este hecho coincide con la ejecución de una línea de crédito “nueva” para el PSA, que consistía en fondos de reparación por la Emergencia declarada en la Patagonia.

Se desarrollan varios proyectos orientados a la instalación de mejoras fijas, captación y conducción de agua para riego.

Asimismo, la provincia de Chubut había sido seleccionada en el lanzamiento de la prueba piloto de la línea de autoconstrucción de viviendas rurales, en el marco del convenio entre la SAGPyA y

la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación.

El escenario que se va construyendo es el de una comunidad atravesada por varias líneas de financiamiento, donde varias familias pertenecen a varios grupos, como estrategia de captación de recursos.

La intervención del PSA se centra en la comunidad de Costa del Lepá, proponiendo un nivel superior de organización superior al grupo primario tomador de crédito, como un ámbito de reflexión y búsqueda de alternativas o soluciones a los problemas cotidianos y estructurales .

Se realizan varias experiencias de jornadas de trabajo colectivo, donde dos grupos primarios unifican esfuerzos en las tareas corrientes de cada chacra: construcción de un invernáculo, cosecha de pasto, desflorado de ajo y limpieza de canales.

Los integrantes de los grupos reflexionaron, en su momento, sobre las ventajas de la división del trabajo y el ahorro del tiempo que le suponía a cada uno el hacerlo “juntos”. Cabe destacar aquí, que la participación de las mujeres no se acotó a las tradicionales – cocinar o cebar mate – en cambio se destacó su rol de organizadoras, además de tomar parte en tareas por ellas mismas definidas como “tareas de los varones”.

A partir de estas experiencias previas de organización se va consolidando un nivel superior de organización que supera al grupo primario, que más tarde se autodenominaría “ El Porvenir”.

En 1975 el Estado Nacional había entregado en comodato un equipo agrícola a la comunidad de Costa del Lepá, que a través de una organización propia la administraría. La propiedad de equipo estaba delegada en el Ministerio de Salud y Acción Social de la provincia del Chubut. Durante los últimos 25 años el equipo “estuvo siempre acá dando vueltas, manejado por varios tractoristas, que nombraba la provincia, hasta que el Ministerio se los dió al delegado que puso en Gualjaina”(sic), relatan los miembros de la comunidad en el proceso de reconstrucción histórica del hecho. Desde ese momento el equipo agrícola deja de cumplir las funciones a las cuales estaba destinado y la comunidad pierde la posibilidad de acceder a los servicios del mismo. Con las experiencias de organización que se iban gestando en la comunidad, comienza a surgir la idea de recuperar el equipo, al tiempo que el Ministerio de la provincia indaga sobre la posibilidad de otorgarle el uso a un “grupo organizado”, con el que firmaría un convenio. Este hecho dispara una serie de hechos que le permiten a la comunidad ir construyendo un espacio de demandas y de negociación frente al gobierno provincial. En este marco es donde las mujeres con historias previas de participación en la zona , y en especial una mujer que comienza a tomar un rol de líder permite la apertura de un espacio de participación exclusivo de mujeres.

5.3. Nueva etapa en el proceso organizativo: Los Talleres con las mujeres de la comunidad

En septiembre de 1997 el PSA firma una Carta Acuerdo con la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, para colaborar en el desarrollo de un proyecto de evaluación de experiencias de organización que permita analizar la intervención del PSA, a través de varios estudios de caso en el país.

En el marco del lanzamiento de un nuevo programa que apoya iniciativas rurales –PROINDER⁽²⁾- y la Carta Acuerdo firmada con la FAUBA, se propone realizar un diagnóstico de la comunidad que permita caracterizar los sistemas productivos., a la vez de colaborar con el Proyecto de

² PROINDER es el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios. En el año 2000 está prevista su ejecución a través del Programa Social Agropecuario dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación. Durante el diagnóstico que permitió formular el PROINDER, se realizaron talleres con mujeres, consideras para este proyecto “grupo vulnerables” y para las cuales deben plantearse políticas específicas.

investigación. Surge así una experiencia de Pasantía, donde 10 estudiantes avanzados de la carrera de Agronomía, realizaron un relevamiento de información acerca de los sistemas productivos, estructura familiar y niveles de organización de la comunidad. El supuesto del cual se partía era la fuerte presencia de las mujeres en los grupos y esto permitía pensar en un espacio específico para las mujeres.

Así, se desarrolló el primer taller de diagnóstico de situación de las mujeres de la comunidad, que contó con la presencia de veinte campesinas, cuatro estudiantes de Agronomía, una docente, dos técnicas del PSA, una técnica del INTA, una guardaparque del Parque Nacional Los Alerces y coordinado por dos técnicas del Proyecto Mujer Campesina, de la SAGPyA. La propuesta era comenzar a identificar los aspectos a trabajar con las mujeres, que desde las instituciones locales pudieran ser abordadas desde un enfoque de género para el desarrollo.

Comienza aquí un proceso que se inicia en marzo de 1999, y que a partir de la problemática percibida por las mujeres, trata, desde la intervención, de detectar cuáles de las necesidades prácticas de género pueden ser transformadas en necesidades estratégicas de género (Moser, 1992). De esta experiencia se confeccionó una memoria con los registros de todos los participantes y le fue entregada en otros talleres posteriores. En esa oportunidad las mujeres expresaban:

“...es muy duro hacer el trabajo del campo. Es duro sobrevivir...”. “muchas veces la mujer hace el trabajo del varón...” “...si la mujer se queda en la cocina, se muere de hambre...” “...estando en la casa nadie se ocupa de la cocina...” “a las chicas jóvenes les cuesta ir al hospital...” “...se necesita una salita de primeros auxilios...” “... antes existía el club de madres y hacíamos muchas cosas...” “... es difícil vender las cosas que hacen las mujeres, como dulces y tejidos...” (sic).

Estas son algunas de las principales preocupaciones o problemas que sentían las participantes como mujeres y como productoras de la comunidad. Los ejes fundamentales sobre los que se trabaja en la comunidad de Costa del Lepá, confirman lo expresado por Ostrosky, “las mujeres tiene intereses que abarcan al grupo familiar y a la comunidad; trabajar con mujeres es trabajar con la familia”.

El primer paso fue jerarquizar un espacio propio de las mujeres, en el cual se pueda analizar sus necesidades, que desde el enfoque de género, son diferentes a las de los hombres aún en el mismo contexto de desarrollo. Este espacio permite avanzar en la conformación de un “grupo” como espacio de reflexión, a partir del cual se intenta revalorizar a la mujer; como espacio de contención, desde los problemas que se comparten; como espacio de toma de decisiones; como espacio donde se explicitan los conflictos que caracterizan a una comunidad cerrada. En este punto la intervención logra mediar y disminuir el nivel de conflicto al abordar el espacio logrado en forma libre y democrática.

Uno de los ejes sobre los que se viene trabajando es una necesidad muy sentida por las mujeres de Costa del Lepá es “la falta de acceso a centros de atención a la salud” de la comunidad en su conjunto. En el proceso iniciado desde marzo de 1999, que lleva nueve encuentros grupales, se concentraron esfuerzos en organizar diferentes actividades, para recuperar un viejo Puesto Sanitario lindero a la Escuela y que comenzara a construir el estado provincial y que fuera abandonado.

Las actividades alrededor de la recuperación del Puesto Sanitario fueron propuestas y llevadas a cabo por las mujeres y por la comunidad en su conjunto, “tendiendo” a diferenciarse de acuerdo a la división sexual del trabajo. Esto es, cuando la actividad se centraba en “organizar” o “cocinar empanadas para una feria”, era encarada solo por las mujeres. Cuando se trató de alambrar el predio donde está ubicado el puesto, la convocatoria de las mujeres estaba dirigida hacia la comunidad, y la participación de los hombres fue muy valorizada.

Se puede observar la "valorización" que las mujeres hacen del espacio propio, creando un "nicho" que cuidan y utilizan además para proponer actividades que puedan hacer que ellas sean generadoras de ingresos monetarios.

A partir de sus habilidades y destrezas en el tejido surge como propuesta, capacitar a las más jóvenes en técnicas de tejido a telar y entre todas "producir" para el mercado, de manera de disponer de dinero para gastar en lo que "nosotras necesitamos". En la mayoría de los casos esas necesidades de satisfacción pasan por los hijos, los nietos, la casa, confirmando una vez más el pensamiento integral de la mujer.

Se puede observar también el rol desempeñado por estas mujeres en cuanto a las "gestiones" necesarias para el logro de los objetivos planteados. El aprovechamiento de espacios de negociación con autoridades provinciales, permitieron en una primera instancia un compromiso del Ministerio de Salud y Acción Social de la provincia del Chubut, de subsidiar la terminación de la construcción del Puesto Sanitario, ampliado a Centro Comunitario porque "las mujeres de la comunidad de Lepá, queremos un lugar para trabajar juntas"(sic), tal como expresara una integrante del grupo al Ministro de SyAS de la provincia, en la entrevista que se le concediera a la Organización de pequeños productores El Porvenir.

Los resultados de la entrevista se plasmaron en la firma de un convenio entre la Organización El Porvenir y el Ministerio mediante el cual, se entregará a la comunidad un subsidio que permita la culminación del puesto sanitario y la ampliación para obtener el Centro Comunitario.

Si bien aún no se ha hecho efectiva la entrega del mencionado subsidio, las mujeres entendieron que debía reconocérsele al Ministro el haber sido tenidas en cuenta y enviaron una carta de agradecimiento.

Cuando el Centro Comunitario esté listo, "...conseguimos lo que nos propusimos, porque trabajamos todas juntas..."(sic)mencionaban en una reunión de evaluación.

El grupo de mujeres de Costa del Lepá , luego de un año de reuniones , planificación de actividades, evaluación de las mismas ha logrado construir un espacio propio, disminuyendo el nivel de prejuicio social de la comunidad con respecto a que las mujeres se reúnan solas, y han comenzado a legitimar el espacio a través de sus actividades y reclamos frente a la comunidad y a la región. El hecho de sentirse partícipes de una red de mujeres a nivel nacional las alienta a continuar trabajando y a nivel regional pueden ser un modelo organizacional que pueda ser tomado por otras mujeres.

En la evaluación que el grupo hace sobre sus acciones es de destacar la importancia que las mujeres le asignan a "encontrarse solas" para compartir experiencias, aprender, escucharse y conocerse. Algunos comentarios fueron: "... al empezar esta reunión de mujeres me gustó mucho y también quiero que podamos seguir juntas adelante como mujeres..."(sic)

Desde la intervención se percibe que haber logrado satisfacer una "necesidad práctica de género"no garantiza poder lograr cuestiones más estratégicas, como la temática de la salud; pero si se ha generado una cierta brecha en relación a los vínculos clientelísticos que los políticos establecen con estas comunidades. El desafío es "como logramos avanzar en necesidades estratégicas de género".

VI . INTERROGANTES Y DESAFÍOS

Algunos de los interrogantes que genera este tipo de abordaje se vinculan con la capacidad de :

- Identificar el triple rol de las mujeres en los programas de desarrollo con una visión integral y una metodología participativa
- Hacer una distinción analítica con las mujeres entre necesidades prácticas y estratégicas, para poder mejorar los procesos de planificación.

Los desafíos tanto para las mujeres, como para el perfil institucional desde la intervención, que plantea este tipo de abordaje se vinculan con la posibilidad de generar:

- Políticas diferenciales para este sector , utilizando conceptos de los diferentes enfoques con un conocimiento claro de sus limitaciones y potencialidades
- Mayores espacios de maniobra para algunos enfoques
- Espacios privilegiados para realizar diagnósticos y planificaciones con el enfoque de género
- Brechas dentro del control político e ideológico en los contextos latinoamericanos
- Política de género desde la intervención del Estado
- Espacios de participación activa de las mujeres, fortaleciendo su papel en las organizaciones existentes, nivel local y regional
- Espacios exclusivos para mujeres

VII - CONCLUSIONES

Las primeras conclusiones a las que se arriban en esta investigación se vinculan con :

- Las mujeres rurales de este estudio de caso, sufren el aislamiento y esto se incrementa con las dificultades que las condiciones ambientales imponen.
- Las mujeres sienten la tensión que se genera en su triple rol de productoras, reproductoras y gestoras
- En su triple rol como mujeres, le han ido asignando culturalmente roles asimétricos, privilegiando más unos sobre los otros.
- Las mujeres más jóvenes y de edades intermedias son las que más han incorporado la cultura occidental , sabiendo leer y escribir, pero se subordinan al liderazgo de las mayores
- La importancia de los aprendizajes y experiencias previas de organización favorecen el proceso del grupo.
- Generar espacios de intercambio con división de tareas y roles atrae la participación de los hombres
- Generar espacios exclusivos permite promover la confianza - como la experiencia del primer taller que permitió tratar temas tabú.
- Al favorecer la generación de un espacio de encuentro y libertad de expresión, se generan oportunidades que fortalecen su participación en espacios de gestión
- Estas oportunidades permiten al grupo desarrollarse y obtener logros .

- La importancia del seguimiento de las instituciones-en el marco de una intervención interinstitucional- como mediadores y facilitadores, promueve la posibilidad de participar en gestiones y en redes que superan el nivel local y las estrategias focalizadas desde el Programa..
- Esta experiencia permite generar un efecto multiplicador a nivel regional
- Abordar las necesidades prácticas , si bien no lleva automáticamente a las estratégicas las alienta a su consecución

VIII - BIBLIOGRAFÍA

BENENCIA, Roberto Y FLOOD, Carlos. 1997. La dimensión institucional del desarrollo social: necesidad de una actualización conceptual en sus marcos de análisis. III Simposio Nacional de Análisis Organizacional . Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires.

CHECKLAND, P. 1993. Pensamiento de sistemas, práctica de sistemas . México DF . México Megabyte. Grupo Noriega Editores.

MOSER, Caroline. 1992. La planificación del género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades práctica y estratégicas de género“De una nueva lectura : Género en el desarrollo“Guzmán, Portacarero y Bargas, compiladoras . Ediciones Populares Feministas. Entre Mujeres. Edición Dominicana. Santo Domingo . República Dominicana.

PROYECTO UBACyT. Programación Científica 1998-2000 . Evaluación de experiencias de organización sociales en áreas rurales de la Argentina.

OSTROVSKY. Silvia. 1997. Desarrollo Rural con enfoque de género: la experiencia del proyecto mujer campesina. Dirección de Desarrollo Agropecuario SAGPyA.

RAZETO, Luis. 1990. La Economía Campesina y de Comunidades. En: Organizaciones Económicas Populares. Servicio Cristiano de Cooperación para la Promoción Humana.

VITELLI, Rossana.1996. Reflexiones para la caracterización de la pobreza de las mujeres rurales. Jornadas Regionales : Agriculturas latinoamericanas y las transformaciones sociales. La Pata.